

CAPITULO XVI.

El cuarto Obispo de Lináres—Estado de las provincias internas al estallar la guerra de independencia.

Vacante el Obispado, por muerte del Sr. Valdes, fué presentado por el Rey, y confirmado por el Papa, para cuarto Obispo de Lináres el Illmo. Señor Don Primó Feliciano Marin de Porras. Vino este Sr. y tomó posesion de su Obispado en el año de 1803, trajo una real cédula para fundar, como fundó en el año siguiente de 1804, la villa de San Carlos de Marin, en la antigua hacienda de los Martinez.

Ya hemos visto como fundada esta ciudad por un puñado de aventureros, probablemente de la espedicion de Urdiñola el viejo, fué erigida en Metropolitana por Montemayor, siendo el primer origen del Nuevo Reyno de Leon, que amplificado por Zavala y los que les sucedieron, se gobernó, no como debia por el justísimo Código de Indias, sino al antojo de los que aquí habitaban que, favorecidos por la suma distancia del centro de union, desvirtuaban cuantas disposiciones venian de la Corte, ó del Gobierno Vireynal. Aquí no se pagaron contribuciones directas ni indirectas por espacio de dos siglos, en cuyo tiempo los reyes se contentaban con sacar el producto de la venta de las tierras realengas. Aquí no se pagaron alcabalas, ni se usó del papel sellado hasta el año de 1780, y para esto la alcabala era solo de un dos y tercio por ciento. Todo esto junto con la rudeza de aquellos primeros habitantes engendró un espíritu de independencia, que mal dirigido degeneró en insubordinacion; pero que, sin embargo, disponia admirablemente á estas gentes para aceptar con gusto la proclamacion de la INDEPENDENCIA que tuvo lugar á principios de este sigló.

A pricipios del año de 1810 fué nombrado Gobernador interino del Nuevo Reyno de Leon, por el Arsobispo Virey Don Francisco Javier Lizana, Don Manuel de Santa María, natural de Sevilla, caballero del hábito de

Santiago y Sargento mayor de los reales ejércitos. Don Simon de Herrera y Leyva, que gobernó esta Provincia quince años, cuando vino era sargento mayor, y para esta fecha habia ascendido á Coronel, y fué destinado por el Virey, para que pasase á Texas con un cuerpo de observacion, por ciertos rumores que habia de revolucion por ese rumbo, por haberse intrudocido en aquella Provincia, con calidad de emisario del Rey José Napoleon, el General D'Alvimar. Don Pedro Herrera y Leyva, que habia servido de Teniente de Gobernador y de segundo Comandante bajo el Gobierno de su hermano D. Simon, quedó con el mismo cargo de segundo comandante de Don Manuel Santa María.

Muy á fines del siglo pasado, ó muy á principios de este, por disposicion de la Corte, volvieron á reunirse en una las dos Comandancias de las Provincias internas, y fué nombrado Comandante general de todas D. Nemesio Salcedo; el cual tenia un hijo llamado Don Manuel que fué por muchos años Gobernador de la Provincia de Texas.

La Provincia de Coahuila, en el año de 10, se hllaba gobernada por el Coronel D. José Antonio Corde-ro, y la de Tamaulipas por D. Manuel de Iturbe é Iraeta; todos estos personajes estaban en buenas relaciones entre sí, y con D. Félix Maria Calleja, Comandante general de San Luis Potosí, y D. Manuel de Acevedo Intendente de la misma Provincia, á cuya Intendencia pertenecian las cuatro provincias de Oriente.

Tal era el estado que guardaban estas provincias al tiempo que estalló la guerra de Independencia.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.